

Impacto de la Peste Porcina Africana

PREVISIONES PARA FINALES DE 2019

La cabaña porcina se habrá reducido en un **▼50%**

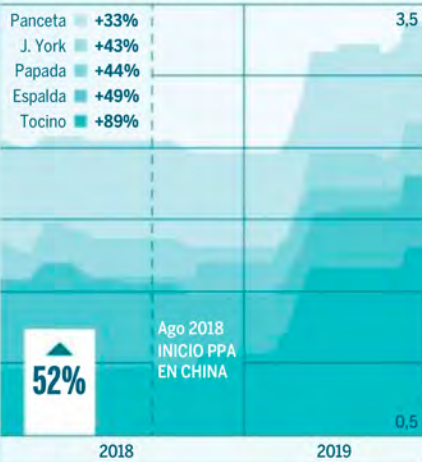
La producción porcina, a su vez, se habrá visto reducida en un **▼25%**

Incremento de las importaciones de carne de cerdo **▲56%**

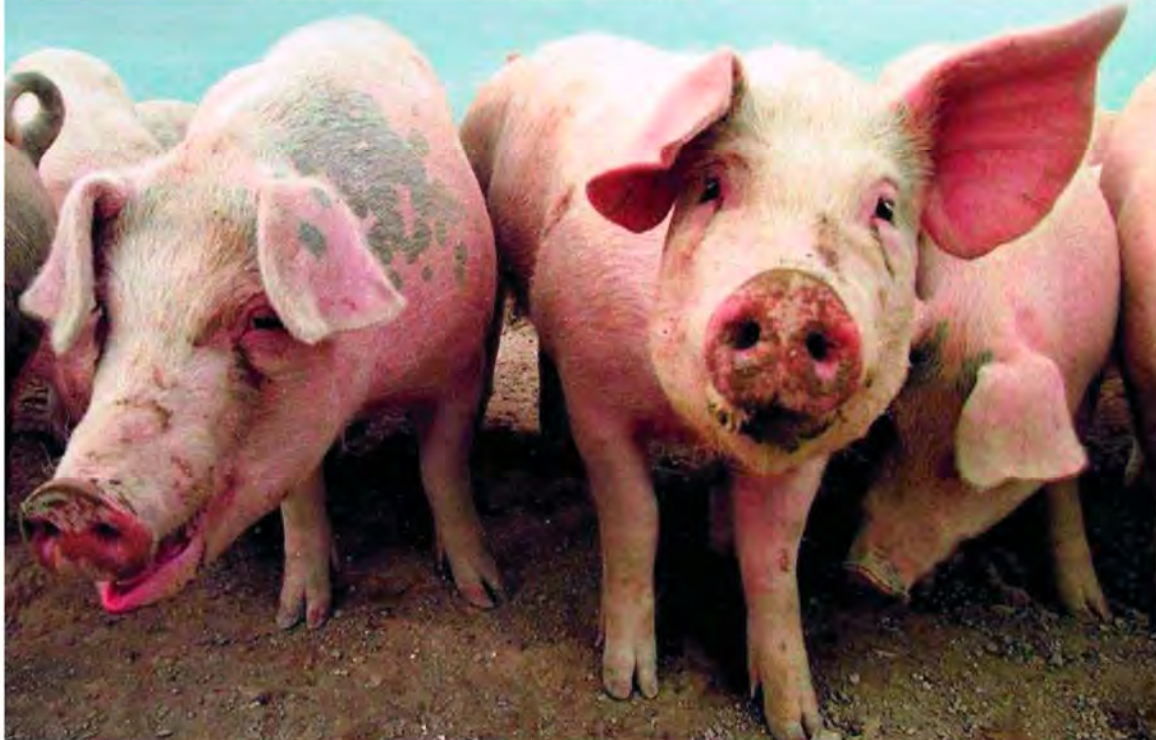
AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS HACIA CHINA DESDE LA APARICIÓN DE LA PPA



INCREMENTO DEL COSTE DE LA MATERIA PRIMA DE LOS ELABORADOS PORCINOS



Fuente: Fecic



La peste porcina en China sitia a la industria cárnica española

El precio de la materia prima de los elaborados de cerdo ha crecido un 52% en un año por el fuerte del aumento de la demanda del país asiático

CRISTINA RUIZ

Las alarmas se han encendido en la industria cárnica española. El motivo no es otro que el gran aumento de los costes en la materia prima que utilizan para elaborar productos de origen porcino. En tan solo un año, éstos se han

incrementado un 52% y, en determinadas piezas, casi han duplicado su precio. Tras estas fuertes subidas, subyace la importante reducción de la cabaña de cerdos chinos, que se ha visto diezmada a raíz del brote de peste porcina africana que se declaró en un granja china en agosto de 2018 y que se extendió rápida-

mente no sólo por todo el país, sino también por otros nueve estados asiáticos. La consecuencia: un fuerte incremento de la demanda de este tipo de carne por parte de China, que ha aumentado las exportaciones de los principales productores del mundo, entre ellos España. Esta situación que a «priori» favorece la acti-

vidad, sobre todo de productores y mataderos –las ventas de carne hacia China han crecido un 80% y el precio de los cerdos lo ha hecho en un 22% en el último año–, perjudica, sin embargo, a la industria de elaborados cárnicos, precisamente, por la tensión que se está produciendo de los precios en origen, según recoge el informe «Peste Porcina Africana. Retos y amenazas para los elaborados cárnicos», realizado por la Federación Empresarial de Carnes e Industrias Cárnicas (Fecic).

El precio de determinadas piezas que son fundamentales para la elaboración de productos procesados, como tocino sin piel, papada sin piel, panceta, espalda y jamón de york, que representa entre el 50% y el 55% de los costes totales de la industria, se ha disparado a niveles históricos durante el primer semestre de 2019, y lo que es peor, no hay previsión de que regrese a niveles estándares. «Esta situación, que es muy complicada para la industria de productos cárnicos, no ha hecho más que empezar y, además, se atisba que no se trata de una circunstancia coyuntural. Las previsiones indican que la necesidad de importar porcino irá en aumento en los próximos años y la situación no se normalizará hasta dentro de cinco años», asegura Josep Collado, secretario general de Fecic.

Y es que, según las previsiones de Rabobank, China necesitará importar cuatro millones de toneladas en el año 2020 y gran parte de éstas llegarán del mercado europeo y, en especial, del español.

La carne china de porcino supone alre-

dedor del 50% de la producción mundial, por lo que las pérdidas en la cabaña han sido devastadoras, ya que han supuesto la desaparición del 25% de toda ella, algo que es equivalente a la totalidad de la producción europea. A ello, se une en contexto internacional de guerra comercial entre Estados Unidos y China, que también está afectando al sector, ya que el país norteamericano se ha visto expulsado del mercado chino por los altos aranceles.

Además, la industria se encuentra con un problema adicional, como es la dificultad de repercutir el incremento del coste de su materia prima en el precio de venta final al cliente, ya sea por la rigidez en las negociaciones con la gran distribución, la escasa disponibilidad a bajar de

Favorece a los productores, cuyas exportaciones

han crecido un 80%, pero perjudica a la parte de la cadena que genera valor añadido

Desde Fecic, patronal del sector, advierten

de que la situación puede provocar una reducción de empresas y empleo

los consumidores o la falta de concienciación sobre el momento coyuntural crítico de que está viviendo el sector.

«No nos oponemos a que ganaderos y salas de depiece obtengan un margen óptimo, lo que sí pedimos es que se encuentre una acomodo a nuestra situación. En este sentido, estamos manteniendo reuniones con el sector de la distribución a través de CEOE, y estamos esperando a que se constituya un Gobierno para poder analizar la complejidad del problema y encontrar vías de solución. Y es que, mientras una parte de la cadena está viviendo un momento «dorado», otra, la que genera valor añadido al producto, está pasando por una situación preocupante», explica Collado.

EL SECTOR

El porcino es el principal sector de la industria cárnica española, representando el 64,5% del total de la producción. Estas cifras sitúan al porcino de nuestro país en la cuarta posición mundial y la segunda de la UE, sólo por detrás de China, Estados Unidos y Alemania. Se trata, sin duda, de un sector clave para la economía española, con una facturación superior a los 15.000 millones de euros, lo que representa un 1,4% del PIB y el 14% del Producto Interior Bruto Industrial, según datos de Interporc.

Por su parte, la facturación de elaborados cárnicos asciende a 10.295 millones de euros, lo que representa el 40% del total de las ventas de la industria cárnica. Las 2.491 empresas dedicadas a esta actividad emplean a 43.416 personas, el 45%

del total de empleos de este área de actividad. Desde Fecic, advierten de que una visión «miope y cortoplacista» de la situación puede llevar a una reducción importante del número de empresas y de trabajadores en el mercado español, así como la variabilidad de la oferta de productos elaborados.

Por este motivo, la patronal del sector proponen impulsar un «debate abierto para contribuir a una reflexión estratégica sobre los objetivos y las actuaciones que debe emprender el sector para garantizar su sostenibilidad y viabilidad empresarial, convertir sus debilidades en oportunidades y mitigar las amenazas mediante el desarrollo de sus fortalezas». Así, la federación sugiere en su informe la creación de un ecosistema colaborativo; el impulso de políticas públicas que mejoren la competitividad empresarial, tanto por la vía de planes de ayuda y elementos financieros adaptados al sector; mejorar la competitividad externa a través de la internacionalización; la promoción de los productos elaborados; la mejora de la competitividad interna, mediante el valor añadido y la calidad del producto; la sensibilización y conciencia de la situación actual, y la concentración e integración vertical del sector.

Collado hace hincapié en la necesidad de diseñar un plan de exportaciones de la industria cárnica con la apertura de nuevos mercados, al considerar que el europeo está ya muy consolidado y maduro, así como importación de determinados cortes de países como Brasil, Chile o Estados Unidos para controlar los precios de la materia prima.